

ciudadanos dentro de otros siete años, dominen el manejo de tales instrumentos. Pero el sexto grado no basta a todos los niños para adquirir este conocimiento. La mayor parte no lo adquiere a causa de la deficiencia de la enseñanza.

La condición esencial es, pues, adecuada preparación para el magisterio. Debemos abandonar la idea de que es suficiente el conocimiento de las materias que se hayan de enseñar. Es indudable que los maestros deben tener a este respecto conocimientos más profundos de los que ofrece el estudio de los superficiales libros de texto usados al presente en nuestras escuelas; pero deben saber además algo de la biología aplicada a la educación, especialmente las condiciones biológicas implicadas en la herencia y la diferencia de sexo. Deben estar al tanto de los conocimientos actuales acerca de la higienización de las viviendas y locales escolares, de la transmisión y medios de prevenir enfermedades infecciosas y contagiosas, de la influencia mental o física que el hogar y el medio ejercen sobre el niño; acerca del cui-